DOMINGO IV CUARESMA CICLO B

MIRAR LA CRUZ PARA TENER COMPASIÓN

Para Israel la travesía por el desierto fue dura y peligrosa, llena de hambre, sed, fatiga y sorpresas desagradables como alacranes, y serpientes venenosas. Solo existió una señal de sanación: La serpiente de bronce puesta en un pedestal para mirarla. El recurso resultaba cierto porque todos se iban curando. ¿Qué era lo que sanaba a la gente? No era ni el estandarte, ni el bronce, porque no se trataba de un talismán, tampoco de una curiosidad; no importa el estandarte lo que importa es la palabra escuchada y acogida en la fe. Algo similar le ocurrió a Naamán el general del Rey de Siria (2 Re 5,1-15).

Jesús se aplica a sí mismo la imagen de la serpiente de bronce para indicar como se remedian los males y los sufrimientos signos del mal. "El Hijo del Hombre tiene que ser levantado para que todo el que crea, viva…Así como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna", definitiva; enfatiza la calidad y eterna la duración. "Así demostró Dios su amor al mundo" (Evangelio) El regalo de la cruz y la posibilidad de contemplarla no es para juzgarnos sino para que nos salvemos por ella. Que miremos la cruz que nos sanó es tener ya en el corazón compasión por los demás. No importa saber si Dios existe lo que importa es saber si es amor, decía Kierkegaard. Todo amor humano que cuide la dignidad de las personas es un cuaderno con páginas sobre el amor de Dios desde la cruz y resurrección de Jesús. El crucificado-resucitado por la acción del Espíritu santo continúa creando y renovando al hombre para que éste pueda colaborar con Dios en su plan de humanizar la historia.

SOMOS NICODEMO

Nicodemo pensaba que el hombre podía mejorarse a sí mismo por su fidelidad a la ley, Jesús afirma que la creación debe ser terminada por Dios infundiendo en el hombre vida en plenitud ahora y definitiva después. Nicodemo es un hombre envejecido, inútil, por el solo cumplimiento de la ley convertida en práctica religiosa inocua. El dialogo con Nicodemo es el dialogo de la sinagoga de los ritos, la doctrina, las costumbres agobiantes y la ley implacable; con la comunidad cristiana renovada por la victoria de la cruz por la acción del espíritu que hace hombres nuevos para una sociedad más humana. Nicodemo jamás olvidó este encuentro con Jesús como también nosotros jamás deberíamos olvidarnos de nuestro bautismo para dar testimonio permanente de esta experiencia. Cuando Nicodemo acude a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús y encargarse de darle al menos una sepultura

honrosa a quien había tenido una muerte afrentosa estaba siendo compasivo con quien había sido compasivo y comprensivo con él, al final quien lo sedujo fue el cuerpo compasivo del crucificado.

LA COMPASIÓN RECONSTRUYE.

El texto de la carta a los Efesios es la experiencia mística de un hombre genial, Pablo, quien ha llegado a su madurez: "Dios rico en misericordia por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir en Cristo, por pura gracia estáis salvados" (segunda lectura).

Para comprender la dimensión de la compasión y misericordia Jesús nos dice: "Sed misericordiosos como mi Padre es misericordioso". ¿Cómo introducir la compasión, la misericordia, el perdón y el servicio desinteresado en situaciones tan deterioradas en dignidad y derechos humanos?, La misericordia se refiere no solo a la pobreza material sino a otras formas como la pobreza cultural y religiosa.

POSTCONFLICTO ES REEDIFICAR.

Para nosotros Cuaresma es un reto de reedificación históricamente más grande cuanto exigió para Israel el retorno del exilio con la ventaja que hoy por la Palabra y la catequesis cada uno sabe que tiene que reconstruir: nuestra historia personal de creyentes, la historia comunitaria de la convivencia y la dignidad de las personas, una tradición social de valores y principios que hemos dejado perder y que la cruz y la resurrección ya han recuperado.

La Cuaresma es un reto de reedificación desde la compasión para acompañar a los que sufren por el mal. Todas las acciones que hagamos en este sentido las podemos llamar experiencias del crucificado que nos permiten distinguir a los crucificados, acompañarlos, es decir estar en Cuaresma para poder celebrar la pascua.

Padre Emilio Betancur Múnera